



La metilisotiazolinona, en el punto de mira de los dermatólogos

Se utiliza como conservante en productos de higiene y cosmética

Denuncian un aumento importante de casos de alergias de contacto

BARCELONA
KARLA ISLAS PIECK
 karla.islas@diariomedico.com

Las alergias de contacto desencadenadas por la metilisotiazolinona -una sustancia que se utiliza con frecuencia como conservante biocida en productos de higiene y cosmética- están aumentando de forma considerable hasta el punto de considerar que roza el límite epidémico. De ahí que haya sido uno de los temas principales que se han abordado durante el XII Congreso de la Sociedad Europea de Alergia Cutánea y Dermatitis de Contacto (ESCD), que ha congregado a unos 700 participantes en Barcelona.

La presidenta del congre-

so, Anna Giménez-Arnau, del Servicio de Dermatología del Hospital del Mar, en Barcelona, ha señalado a DIARIO MÉDICO que las dermatitis de contacto son patologías complejas que tienen un impacto negativo importante en la calidad de vida de los pacientes y requieren un abordaje multidisciplinar. Pueden aparecer en forma de urticaria espontánea con lesiones evanescentes pero constantes o bien con un eccema crónico de manos.

La metilisotiazolinona puede estar presente en productos de uso cotidiano como jabones, cremas, fragancias o toallitas infantiles. Su uso se ha ido extendiendo en los últimos años,

primero porque se postuló como una alternativa más segura a los parabenes, que se comenzaron a asociar con riesgo de cáncer y alergias.

La presentación más popular de esta sustancia a partir de los años setenta fue de la mano de la metilcloroisotiazolinona, combinación más conocida en el ámbito químico como MCI/MI. Sin embargo, hacia el año 2008 y después de una regulación del MCI, la proporción de MI en los productos de gran consumo comenzó a aumentar paulatinamente hasta las 100 ppm (partículas por millón), que es lo máximo permitido en la Comunidad Europea.

Precisamente en los dos

últimos años los dermatólogos de los diferentes países europeos han podido constatar un aumento en el número de casos de alergia a esta sustancia, lo que dio pie a una "alerta controlada" que más tarde se tradujo en un cambio de la normativa, que desaconseja totalmente el uso de MI en productos que se depositan directamente en la piel, como las cremas o fragancias, y limita su uso a un máximo de 15 ppm en el caso de los que se aclaran, como los jabones.

La MI también puede estar "oculta" en otros productos en los que, al no estar diseñados específicamente para usarse sobre la piel, su presencia no está regula-



Anna Giménez-Arnau, presidenta del XII Congreso de la ESCD.

da. Sería el caso de las pinturas, por ejemplo, lo que desencadena casos laborales de dermatitis y alergias derivadas no sólo por contacto sino también por

inhalación. Se estima que entre el 20 y el 25 por ciento de las dermatitis de contacto profesionales son de tipo alérgico y el resto serían irritativas.